

LA C. O. N. S.



Año I | Redacción y Administración: Plazuela de la Angustia, 4 | Ferrol, 24 Julio 1937 | España una, grande y libre | Núm 23

Hay que volver a poner al hombre los pies sobre la tierra; ligarle de una manera más profunda a sus cosas: al hogar en que vive y a la obra diaria de sus manos. José Antonio.

La grandiosa Manifestación del domingo

Los camaradas de la Central Sindical, demuestran su adhesión al Caudillo, manifestándose pública y corporativamente

COMETARIO

La sorpresa del domingo fué la manifestación sindical de los camaradas afectos a la C. O. N. S. Por primera vez, desde la iniciación del Movimiento y Guerra por la Libertad de España, se han reunido los obreros y trabajadores ferrolanos con el fin de manifestar pública y corporativamente su adhesión a la Cansa de la España Una, Grande y Libre.

Muchas veces los trabajadores ferrolanos desfilaron por las calles de Ferrol; pero, por primera vez, su manifestación fué ennoblecida. En su frente, no letreros insultantes, no banderas de odio, sino las amplias enseñas imperiales, los alegres colores de los países amigos, las águilas de España. Por primera vez, ausencia de mujerzuelas en histérico frenesí, vociferando consignas resentidas, llenas de odio y rencor. Pero sí gritos alegres de esperanza en una España mejor, de gratitud al Caudillo, de fe en la obra social y nacional de la Falange.

Podemos afirmar que el sentimiento general de los espectadores era la sorpresa. Nadie podía esperar que más de 4000 hombres, ordenados, correctos, redimidos, hicieran alarde de comunión con nuestra Causa. Y sin embargo, ellos pasaron, con sus jefes, con sus banderas, con sus insignias sindicales, con sus camisas azules, limpias y alegres, símbolos de trabajo unido y hermano.

Sopresa, sí. Pero, ¿algo más? La Central Obrera, la Falange invitó al pueblo de Ferrol a que sumase a la manifestación, a que la engrosase; pero el hecho es que el pueblo de Ferrol la vió desfilar sin la decisión de formar en sus filas. ¿Por qué? ¿Es que todavía existe ese criterio separatista y criminal de apartamiento de las clases trabajadoras? ¿Es que todavía vamos a seguir hablando despectivamente de «los obreros»? ¿Es que no os basta, burgueses de Ferrol, una prueba de tal magnitud? ¿Buscáis que acabemos pensando y creyendo que hay más fervor, más gratitud hacia el Caudillo en las clases trabajadoras que vosotros, que todo lo aguais, que todo lo desnaturalizais, que todo queréis a vuestra pobre medida?

Y mucho más lamentable aún fué la ausencia de ciertos sectores de la clase obrera. Y de muchos «camisas azules». Todo el que por su trabajo diario percibe un sueldo del que vive, es trabajador, es productor. Y entre productores la Falange impone hermandad en servicio de España. Y la hermandad se demuestra, no en frases vacías dichas en mesas de café sino yendo en la calle del brazo con los otros, con los humildes, con los engañados de ayer, arrepentidos de hoy, hombres sobre los que España edificará su futuro.

Y las clases patronales... ¿Por qué vuestra ausencia? ¿Por qué aún ese apartamiento, esa indiferencia, esa frialdad? ¿No veis, patronos, que de cultivar la diferencia, que de agrandar la distancia, un día nos veremos obligados a dar a ellos la razón, TODA LA RAZON? ¿No veis que vivir ausentes del obrero, indiferentes al obrero, alejados del obrero, es hacer tanto daño a la Patria como tomando un fusil y yendo a pelear del otro lado de los parapetos? ¡Que hay muchas formas de ser «rojo», no sólo la militar de los frentes!

La Falange espera que este ensayo habrá bastado para llevar a las gentes la convicción de cual es su deber, en las horas actuales y en las venideras, acerca de su posición, de sus relaciones con las clases obreras y trabajadoras.

¡ARRIBA ESPAÑA

La Central Obrera Nacional-Sindicalista de Ferrol organizó, con motivo del aniversario del Glorioso Movimiento Nacional, un acto por el que se hiciese evidente la adhesión que a la Causa de la Libertad de España sienten los trabajadores de la comarca.

Para ello, proyectó una manifestación que había de celebrarse el domingo, 18 de Julio, a las once del día.

El sábado por la tarde se repartió a los trabajadores el siguiente manifiesto:

«La Central Obrera Nacional Sindicalista, a los trabajadores de Ferrol.

Ante una fecha.

Se cumple un año desde que el Ejército Nacional, portavoz de la España auténtica y esclavo de su primer deber que es la salvación de la Patria, se alzó contra la tiranía Ruso, Marxista, representada por el último Gobierno del Frente Popular.

Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S., que en cuatro años de lucha violenta preparó la Revolución y Guerra por la libertad y contra la injusticia; que prestó su apoyo y entusiasmo a las tropas nacionales, aportando sus consignas, su historia, su doctrina a la tarea de reconstrucción de España; la Falange, y en su nombre esta C. O N. S. de Ferrol, se dirige a todos los trabajadores sindicados, con ocasión de esta fecha gloriosa.

La Falange y en su nombre la C. O. N. S., ruega la meditación serena, viril y valiente de las palabras que van a seguir.

Un poco de historia.

Para empezar, recordemos, siquiera sea pasajeramente, hechos pasados.

Antes del 18 de julio, ¿qué sabías tú, trabajador, de la Falange? ¿Por ventura alguna vez te parastes a estudiar su doctrina, conocer su historia, examinar sus hombres? ¿Se te ha ocurrido indagar si lo que tus periódicos marxistas, anarco-sindicalista o simplemente burgueses de izquierda o derecha, te decían, era cierto? La simple palabra «fascista», aplicada a la Falange, te ponía en guardia contra ella. Ni quisistes escuchar a sus hombres, conocer sus consignas, saber de sus luchas heroicas. Y sin embargo, si alguien defendía honradamente, sin ambición personal, sin afán de lucro o mando, a los trabajadores de España, estaba en la Falange. La Falange, que proclamaba justicia social, denunciaba los abusos de que vosotros érais víctimas, denunciaba las monstruosidades cometidas por vuestros líderes, tanto en orden a la represión—Casas Viejas, etcétera—como en orden a la Legislación, como aquella descabellada reforma agraria que sumió en la miseria a tantos cientos de familias trabajadoras. Esto lo hacía la Falange por amor estricto a la Justicia, y por amor a la Patria, porque la Falange sabía—y sabe—que no puede pedirse Patria a los que padecen hambre.

Vuestros hombres—esos burgueses de izquierda refugiados en París ante el horror de la guerra que ellos mismos desencadenaron; ese Largo Caballero escapado con sus millones después del más estrepitoso fracaso—vuestros hombres procuraron escamotearos la verdad, por saber que, de conocerla, la seguiríais sin remedio. Por eso, nuestros sindicatos se perseguían y denunciaban como protectores de la burguesía opresora; nuestros periódicos y publicaciones eran estorbados en su venta y difusión; y nuestros hombres, nuestros mejores, encarcelados o asesinados vilmente, acorralados como fieras. Y todo por un solo temor: el de su honradez y sinceridad.

Así las cosas, llegó el dieciocho de Julio...

Lo que quiere Rusia.

¿Qué hubiera sido de España sin la Revolución Nuestra?

Vosotros sabeis que ni un año podía durar la República burguesa —aquella pintoresca «república de trabajadores» donde el obrero se moría de hambre mientras una orgía de millones se repartía entre caciques y enchufados—. Lo sabéis, porque vosotros mismos os disponíais a derrocarla. Para sustituirla por el marxismo integral.

Pero muchos de vosotros conocísteis los ensayos llevados a cabo. Supísteis de «Octubre rojo» y de lo que vino después; y de las matanzas posteriores al 16 de febrero, y de la quema de iglesias, del asalto a fábricas, industrias y casas particulares. Todo os parecía muy bien, porque colaborábais o lo consentíais. Pero un año de meditar acaso os haya aclarado la vista y la conciencia.

Decía JOSE ANTONIO, desde la cárcel, el 4 de mayo: «El movimiento que avanza menosprecia la honra, al fomentar la prostitución colectiva de las jóvenes obreras en esos festejos campestres donde se cultiva el impudor; socava la familia, suplantada en Rusia por el amor libre; por los comedores colectivos y la facilidad para el aborto (no habéis oído gritar a las muchachas españolas estos días: «Hijos, sí; maridos no») y reniega del honor, que informó siempre los hechos españoles, aún los más hu-

mildes; hoy se ha enseñoreado de España toda villanía». Vosotros sabéis perfectamente cómo todo esto que el AUSENTE gritaba desde la cárcel era verdad; y lo sabéis porque muchos entre vosotros lo habéis hecho, e incluso lo habéis defendido.

Estas cosas eran provocadas por Rusia. Rusia, que os prometía la paz universal, y la felicidad del género humano, y otras tonterías en las que nadie cree. Pero lo que nunca os dijeron los agentes rusos era que la U. R. S. S. se proponía —y se propone—el dominio universal, el más feroz imperialismo; logrado cobardemente, por añadidura. Porque si alguien, con su fuerza, varonilmente, como se gana el pan y la vida, conquista al hombre libre y lo domina, podrá ser injusto, pero hay en ello un alarde de fuerza que todo hombre respeta, aunque luche contra ello. Rusia, en cambio, no quiere la guerra—la guerra franca, abierta, soldados contra soldados — porque sería su fracaso; prefiere debilitar los estados mediante guerras intestinas y revoluciones derrotistas, para aprovechar su debilidad posterior y adueñarse, así, de todo el mundo. Esta es la realidad de esa «república universal de trabajadores» en que habéis creído y en que creéis muchos de vosotros todavía.

Contra el comunismo.

El comunismo es el espejuelo que Rusia utiliza como engaño para atraerse a las masas trabajadoras de todo el mundo, aprovechando sus justas ansias de justicia y paz social. Pero nosotros no tememos al comunismo por lo que tiene de reforma económica—la nuestra es más radical, más revolucionaria y más perfecta—; lo rechazamos por lo que representa para el hombre y su dignidad; para la Patria y su libertad.

«No aspira el socialismo a restablecer una justicia social rota por el mal funcionamiento de los estados liberales, sino que aspira a la represalia; aspira a llegar a la injusticia tantos grados más allá cuanto más acá llegaron en la injusticia los sistemas liberales». Esto dijo JOSE ANTONIO hace cuatro años, y seguimos sosteniendo los que seguimos su palabra.

Pero la única forma de lucha contra lo que las doctrinas marxistas representan, es la lucha nacional. Nosotros que creemos en la suprema realidad de España—y os invitamos a la misma fe—sabemos que ninguna entidad internacional puede darnos la justicia y la paz, si no la conseguimos nosotros, como sea, pero muy principalmente con las armas en la mano. Por eso creemos en la revolución y la proclamamos como el primero de nuestros deberes; pero no en esa revolución platónica, pacifista y universal que os han predicado. Creemos en la auténtica, en la profunda, en la eficaz y creadora Revolución Nacional y por ella hemos peleado antes del 18 de julio y seguimos peleando.

En qué consiste nuestra Revolución.

¿Nunca escuchásteis, de labios juveniles y alegres, nuestras consignas? ¡Por la Patria, por el Pan, por la Justicia! ¡Por España una, grande y libre! Estos gritos, camaradas obreros, son algo más que gritos: son el resumen de una doctrina y de una postura frente al *presente y frente al porvenir.*

POR LA PATRIA. Queramoslo o no, somos españoles. Nosotros que proclamamos que «ser español es una de las pocas cosas serias que se puede ser en la vida», y vosotros, educados en la antipatria. Y quiéranlo o no, todos los hombres, en su íntima sinceridad, sienten la Patria. Vosotros, que alguna vez gritásteis «¡Muera España»! también sentís la Patria. Díganlo, si no, vuestras melancolías cuando algún equipo de futbol nacional perdía partidos en el extranjero. ¿No es esto cierto? ¿Y no es esto patriotismo, aún en forma rudimentaria?

Tengamos la gallardía de proclamar el patriotismo como sentimiento elevado, grandioso; tengamos el orgullo de defender a España contra todo internacionalismo decadente; tengamos el orgullo de ser «una de las pocas cosas serias que se puede ser en la vida». El hombre realmente viril, siente el orgullo de su nombre, porque lo debe a sus padres, y siente su Patria, porque a ella le debe todo.

POR EL PAN. Contra todo egoísmo, proclamamos y defendemos el derecho del hombre al trabajo, que es pan. Y porque la miseria no permite que sobre ella se asienten dignidades, por amor a la suprema dignidad del hombre, por respeto al hombre, proclamamos y defendemos el derecho de todos al bienestar. Y porque un Estado fuerte y una Patria no pueden ser defendidos por hambrientos, proclamamos y defendemos el derecho del hombre a la satisfacción de todas sus necesidades.

POR LA JUSTICIA. Estamos asqueados del espectáculo decadente que nos ofrece la Europa capitalista; del repugnante espectáculo de una España gobernada por caciques de todos los colores, negociantes con la angustia y la desdicha de los españoles. Por eso defendemos a la justicia y peleamos por ella.

Por la Patria, por el Pan, por la Justicia, es por lo que la Falange hizo y está haciendo su revolución.

Por la Patria, por el Pan y por la Justicia, es por lo que la Falange ha lanzado sus mocedades a los campos de combate, a las órdenes de FRANCO, el CAUDILLO.

El Estado Nuevo.

Sin notarlo acaso, vivís en un Estado desconocido por vosotros.

¿Qué ha hecho FRANCO, en el orden interno, sino protegeros? ¿No dispuso que todas vuestras conquistas sociales justas os sean conservadas? ¿No completó la Legislación social con decretos que os favorecen, relativos a vuestros jornales, a vuestras casas, a vuestros hijos? ¿No ha incorporado, con carácter oficial, nuestra doctrina como fundamento del Estado? ¿Ignoráis nuestras declaraciones en el orden social?

¿Hay por tanto algún motivo para que permanezcáis separados?

Unicamente el Estado Nuevo, el estado Nacional-Sindicalista que la Falange y su CAUDILLO FRANCO establecerán, os ofrecen garantías de paz, de seguridad y de trabajo.

La Obra Social de la Falange.

Una ocasión de guerra trastorna, necesariamente, la economía de un país. En España, contra nuestros deseos, aún hay parados. ¿Sabéis lo que ha hecho la Falange? La Falange ha montado esa máquina estupenda del Auxilio Social, y da de comer a muchos miles de niños en toda la España redimida, y protege a muchas miles de madres, y lleva a los hogares destruídos por la guerra alimento y calor.

Una ocasión de trastorno desata egoísmos. Pero las Centrales Obreras Nacional-Sindicalistas no velan por vuestros derechos y los defienden vigilantes contra todo atentado? ¿Y no hace esto con más eficacia que vuestros antiguos sindicatos y sociedades de resistencia?

Estudiad serenamente la Obra Social de la Falange.

Nuestra postura.

Nosotros creemos, camaradas obreros y trabajadores, que no hay razón alguna que justifique el apartamiento de muchos de vosotros; os procuramos lo que necesitáis, y nuestro trabajo y lucha se encaminan hacia la total justicia. Toda falta de adhesión tiene que interpretarse, forzosamente, como insistente rebelión contra el Estado Nacional, contra la Justicia, contra la Patria y contra el CAUDILLO FRANCO.

Se os ofrece ocasión de mostrar cuál es vuestra postura. Para conmemorar el aniversario de la Revolución, la Central Obrera Nacional-Sindicalista organiza una manifestación EXCLUSIVAMENTE DE TRABAJADORES. Se han repartido folletos explicando su orden y su fin. TODOS DEBÉIS ASISTIR A ELLA, y no os extrañe que los no asistentes sean reputados de enemigos del régimen.

¡Camaradas trabajadores: Los delegados sindicales llevarán cuenta exacta de las asistencias a la manifestación. No nos pongais en el trance de denunciar a las Autoridades el nombre de aquéllos de entre vosotros que proclamen su desacuerdo con el régimen, absteniéndose de asistir a ella! Nosotros que tendemos la mano al arrepentido y al engañado, somos implacables con el enemigo de la Patria.

¡Es hora ya, camaradas trabajadores, de mostrar vuestro entusiasmo por la Causa Nacional, que es la Causa de la Patria, del Pan y de la Justicia!

¡Con el Caudillo, con el Ejército nacional! ¡Por España una, grande y libre!

¡Viva Franco, Generalísimo de España!

¡Arriba España! ¡Arriba España! ¡Arriba España!»

Se organiza la manifestación.

Después de la Misa de Campaña celebrada el domingo a las diez y medio, comenzó la concentración de público en los alrededores de la C. O. N. S., predominando el elemento sindical, que acudió, como era de esperar, al llamamiento que se le hizo.

Agrupados por gremios y profesiones, los Delegados correspondientes comenzaron la ordenación por grupos, reuniéndose cada uno de ellos detrás de un rótulo-insignia en que se indicaba el Sindicato y la profesión.

Dos grupos, así colocados, ocupaban, antes de ponerse en marcha la manifestación, desde la plazuela de la Angustia hasta el final de la calle de San Fernando.

La marcha.

A las doce en punto, se puso la manifestación en marcha, por el siguiente orden:

Bandera de España y de los países amigos; bandera sindical; presidencia; águilas imperiales con los rótulos PATRIA, PAN y JUSTICIA y los distintos gremios con sus guiones.

La presidencia estaba formada por el camarada Jefe Comarcal de Falange Española y de las J.O.N.S. Juan Balás; Camarada Secretario Comarcal, Angel Fenor; camarada Delegado Comarcal Sindical, Carmelo González; Delegado Comarcal de Prensa y Propaganda, Gonzalo Torrente; Secretario Sindical, José Permuy; Delegado de la C. E. N. S. José Vázquez; Delegado Sindical de Narón, Marcelino Dopico; Delegado Naval, camarada Loderiro; Habilitado Sindical, Juan Taibo; Oficiales de archivos y cobro de la C. O. N. S., Luis Picos, Luisardo Pedreira y Benedicto Martínez; Administrador de P. y P. Sindical, Francisco Urrutia, y Asesor Jurídico, Vicente Ruiz de Velasco.

En el trayecto se unieron a la Presidencia los camaradas Bastida, Secretario Sindical Provincial y Valentí, de Prensa y Propaganda.

La manifestación recorrió en calma, con marcha grave, el trayecto que se había indicado, siendo aclamada a su paso por las calles, y contestando los obreros con gran entusiasmo a las aclamaciones. Así, se llegó a la Plaza de Capitanía, donde se detuvo.

Saludo a las autoridades.

La Presidencia de la manifestación subió al palacio de la Comandancia militar, donde saludó a l Excmo. Sr. Comandante Militar, Sr. García Benitez, quien manifestó su entusiasmo ante la muchedumbre congregada. El Sr. García Benitez, visiblemente emocionado, se asomó a uno de los balcones, recibiendo los aplausos de la multitud, a la que dirigió la palabra, felicitando a los obreros, con frases encendidas, por la nueva dirección dada a su actuación social bajo los cuadros de la Falange.

A continuación, los Jefes de la Falange se dirigieron al Palacio de Capitanía General, saludando al Excmo. Sr. Comandante General del Departamento, Vicealmirante D. Luis de Castro, al que hicieron entrega de un escrito, en el que se pide al Generalísimo annistía para los obreros afectados por el decreto núm. 108.

El Sr. de Castro Arizcún dirigió la palabra a la manifestación desde uno de los balcones de Capitanía haciendo patente ante los obreros de la factoría y de todos los trabajadores en general su entusiasmo por ellos y la seguridad de que en el nuevo Estado a todos se atenderá y se protegerá, procurando la hermandad para los españoles, el pan y la justicia para todos, cada uno en su puesto, siempre que las actividades de cada cual se encaminen al bien y la grandeza de la Patria.

Se refirió al Movimiento Nacional y al Generalísimo, haciendo una apología de la Guerra Libertadora.

Habla la Falange.

Desde uno de los balcones próximos a Capitanía, los camaradas Torrente y Valenti hablaron a los manifestantes.

El camarada Torrente, Delegado comarcal de P. y P., explicó a los obreros y trabajadores el significado del Movimiento Nacional en orden a la salvación de España; la actitud del nuevo estado respecto a la cuestión social y la doctrina de la Falange sobre este punto.

El camarada Valenti, cuya aparición fué acogida por una cerrada salva de aplausos, en un magnífico discurso, comenzó recordando su actuación en Ferrol con motivo de un recital del divo camarada Miguel Fleta. Se mostró admirado del imponente número de obreros asistentes, cosa que nunca había esperado, y les explicó la posición de la Falange en relación con los problemas sociales; cual era el camino a seguir por los obreros honrados y prometió, en nombre de la Falange, que todas las justas reivindicaciones serían llevadas a cabo en la nueva España.

Anunció el propósito de la Falange de suplicar respetuosamente al Caudillo la anulación de los efectos del Decreto 108, por el que se expulsa del trabajo a determinados elementos pertenecientes al Frente Popular, y terminó dando vivas al Caudillo, al Ejército, a la Marina, y gritando las consignas de ordenanza de la Falange, que la multitud contestó entusiasticamente reproduciendo otros, a la Falange y al Trabajo.

Puesta otra vez en marcha la manifestación, se detuvo ante el Palacio de Correos y Telégrafos, donde se depositaron los siguientes telegramas al Generalísimo Franco y al Gobierno de Burgos:

«Cuatro mil obreros en manifestación patriótica, ofrecen su adhesión y felicitan en el aniversario Glorioso Movimiento Nacional.- C.O.N.S. de Ferrol.»

Llegada a la Casa Sindical, se disolvió, siendo la una y media de la tarde.

Un oficio del Excmo. Sr. Comandante General del Departamento.

El Delegado Comarcal Sindical ha recibido del Excmo. Sr. Comandante General del Departamento, el siguiente oficio, que nos complacemos en reproducir:

«Comandancia General del Departamento Marítimo de El Ferrol.

Encontrando altamente simpática la petición contenida en el escrito que con esta fecha se ha servido dirigirme, pues nada hay más grato para el alma cristiana y española que el ejercicio de la misericordia y del perdón, tendré sumo gusto en elevar a S. E., el Jefe del Estado, llevándola en propia mano, su instancia de usted, apoyándola, con todo el calor que merece la generosidad y espíritu patriótico de quien la suscribe, y con el cariño que desde hace muchos años profeso a la clase obrera ferrolana con la que he vivido en frecuente y aún íntimo trato a bordo de los barcos y en los Arsenales; deseando sinceramente, un completo éxito a la iniciativa de la C. O. N. S. y que el arrepentimiento de los que, por haberlas merecido fueron sancionados, permita renazca la confianza y la cordialidad, base de la paz, tan necesaria para la vida de los pueblos; y que este gesto de la F. E. T. y de las J. O. N. S. sea fecundo y provechoso para Ferrol, para sus clases trabajadoras y para España.

Dios guarde a usted muchos años.

Ferrol, 18 de Julio de 1937.—Segundo Año Triunfal.—El Comandante General, *Luis de Castro*.

Sr. Jefe Sindical de la Central Obrera Nacional Sindicalista de Ferrol.»



JOSE ANTONIO

Su presencia. El poder de una mera presencia que Andre Maurois define en su Byrón.

La Falange siente *presencia* de José Antonio. Es la actitud, el ademán, el afán en Haz y Yugo.

Queremos hablar hoy de su Ausencia. Nombarla sólo, porque estando en la mano de Dios no podríamos especular en ella. La ausencia no es el vacío, sino lo más considerable. "Ausencia" se denomina hoy la actividad de José Antonio. Es el tirón que tensa el arco de la Falange. La oración que sube y las respuestas de Dios que descienden. Es la mano de Franco que conduce sus tropas a la victoria.

Su ausencia es el fervor de España. La zona complementaria de su presencia.

Sin su ausencia no existiría este ansia de encontrarlo, el empeño de ir hacia él con el pensamiento en línea pura para imitarle.

Al pensar cómo sería su vuelta, la imaginación recorre el camino de su ausencia, que es pisar su huella y tal vez el encuentro feliz de nuestras almas con la suya.

Son los músculos tensos, la cabeza alta para ver si cruza, para ver si viene.

Está lleno de contenido, y ni un alfiler cabe en el ámbito de su ausencia, toda llena de España.

Nada se desperdicia en ella. Jamás una ausencia despertó más motivos y propósitos. No es la expectación insana de las masas ante el suceso, sino la armoniosa y tranquila actividad de la espera: la espera en marcha.

De su presencia nos vino lo mejor que un hombre pudo poner sobre el suelo de aquella España irreverente: el fervor. España, enfervorecida de pronto. Fué obra suya.

Y él, que no concebía la revolución sin poetas, ahora nos da esta ausencia, que es poesía suprema que despierta a un tiempo lo más duro y lo más tierno del alma.

Meditar sobre su ausencia es como entrar en un templo de donde salimos edificados.

Su ausencia es ahora su consigna; por eso sólo hacemos nombrarle y sentirla, disfrutando a la vez de su presencia.

Contra la medianía emplea José Antonio sus más estudiadas ofensivas. Contra la econo mía deshumanizada, contra lo mediocre en el gusto y contra la contemporización.

Es quizás aquí donde acusa mayor afición al ataque este hombre total. Donde se encuentran y se suman, para demoler el muro de lo acomodaticio, el intelectual y el político.

"Pensar es fácil, obrar, difícil; pero aunar el pensamiento y la acción es labor encomendada sólo al genio", dice Goethe.

La más cuidada faceta de la formacion de José Antonio la hailamos en esa ironía genial, tan española, injerta en su caudillaje fascista.

"Cuando el mundo se desquicie no se puede remediar con parches técnicos; necesita un orden nuevo. Y este orden ha de arrancar otra vez del individuo".

Salta aquí su criterio universitario.

«Nosotros consideramos al individuo como unidad fundamental, porque este es el sentido de España, que siempre ha considerado al hombre como portador de valores eternos.»

Luego su predicción proyectada sobre la era post-fascista: humanismo católico, salida del período dictatorial inherente a todo fascio. O paso de la revolución al régimen:

«Tenemos que empezar por el hombre y pasar por sus unidades orgánicas, y así subiremos del hombre a la familia y de la familia al Municipio, y por otra parte al Sindicato, culminando en el Estado, que será la armonía de todo.»

Cuando la Falange tropieza y vacila, José Antonio asoma su brazo entre hierros y la sujeta *en alto. Porque él no yerra ni se gasta.* Parece que Dios lo ha destinado para dar la pauta en la transición de una era para la solución del nudo político más apretado que ha conocido la Historia del mundo.

Y por todo esto, ¡que tiempo perdido en criticar a estas Fa-

Resumen doctrinal de la Falange

(*continuación*).

III

poración, que son las unidades naturales del hombre, por medio de las cuales los españoles participarán en el Estado, y hacen supérfluos los partidos, instrumento innecesario y pernicioso, «que para unirnos en grupos artificiales empiezan por desunirnos en nuestras realidades auténticas» (Disc. del 29-X-33). En lugar de partidos y programas, «un ideal y un entusiasmo para servirlo»; ante todo, una ideología, porque sin ésta «no hay revolución» (G. Caballero). En resumen, como todos los movimientos modernos de este orden, se declara anti-partido (punto 6 del Programa) y rechaza los pactos, compromisos y alianzas, como principio (punto 27).

Tras de propugnar la abolición de los partidos políticos, Falange ha de repudiar todo lo que con ello se enlaza: «sufragio inorgánico (es decir, por el mero título de ciudadano), representación por bandos y Parlamento de tipo conocido» (punto 6, a. f.).

De la misma suerte que es rechazado ese sistema de partidos, que son expresión del liberalismo político, se desecha el *liberalismo económico*. El sistema económico liberal es el propio del capitalismo, y por él se viene al resultado de que «cada hombre es un rival por el trozo de pan» (Disc. del Jefe, 17-XI-35), porque «se desentiende de las necesidades populares, deshumaniza la propiedad privada y aglomera a los trabajadores en masas informes, propicias a la miseria y a la desesperación» (punto 10, 1.ª parte). En oposición al Estado liberal, el que quiere implantar el Nacionalsindicalismo «no se inhibirá cuelmente en las luchas económicas entre los hombres, ni asistirá impasible a la dominación de la clase más débil por la má fuerte». «Reprobamos e impediremos a toda costa—continúa el Punto 11—los abusos de un interés parcial sobre otro y la anarquía en el régimen de trabajo».

Combatida así la causa del marxismo (Cfs. Cap. II), queda rechazada la doctrina marxista. Marx había previsto la situación que el capitalismo había de traer (concentración de capitales y proletarización de las masas) y el desenlace final: revolución social, con dictadura comunista, con todos sus horrores. Y todo esto es repudiado, pero tratando de atajar la causa primera. Sólo así, estimaba el Jefe Nacional de Falange, se podría impedir la llegada a esa dictadura, que «es la terrible negación del hombre, su asunción en una masa amorfa, donde se pierde la individualidad, donde se diluye la vestidura corpórea de cada alma individual y eterna». «Por todo esto—agregaba—somos antimarxistas, porque nos horroriza, como horroriza a todo occidental, a todo europeo, patrono o proletario, esto de ser como un animal inferior en un hormiguero».

En lugar de marxismo, F. E. indica su pensamiento de orientar «el ímpetu de las clases laboriosas, descarriadas por ese marxismo, en el sentido de exigir su participación directa en la gran obra del Estado nacional» (Punto 10, ap. 2.°), y su oposición a la táctica marxista de la lucha de clases, que estima será imposible en el régimen que defiende, por cuanto todos los que cooperan a la producción constituirán dentro de él una totalidad orgánica» (Pto. 11).

El título de la doctrina, «Nacionalsindicalismo», pre-

(*continuará*)

langes juveniles, que avanzan con sus ilusiones hirientes, con el atolondramiento de la carrera por caminos nuevos sobre realidades insospechadas o contra acantilados rocosos de puro viejo.

Cuántos y cuántos tropiezos. Cuántos errores. Pero qué tesoro de enegía en el hueco de las alas.

Él está allí, sintiendo el desfile de sus escuadras, con su ironía florecida y su comprensión agudizada. Si él viniese... Para unos el abrazo y para otros el correctivo. Pero ahuecando los brazos en cruz uniría su paso al nuestro, llevándonos a todos por delante.

Manuel Alcón.

(De *A. B. C.*)

TELEGRAMA RECIBIDO

Ferrol-Salamanca.—Teniente Coronel Ayudante Secretario Generalísimo.

S. E. el Generalísimo agradece su telegrama de adhesión con motivo del Aniversario Alzamiento Nacional enviándole su afectuoso saludo extensivo a los obreros de esa C. O. N. S.

Onésimo Redondo

Capitán de Castilla

Cayó en Labajos, a traición, el 24 de Julio de 1936.

Su recuerdo vive permanente en el corazón de los

Camisas azules

Toda su vida la ofreció a DIOS y al CESAR

por la Patria
por el Pan
por la Justicia

Remejió la ancha tierra de CASTILLA para el

Imperio Nuevo

Supo arder en el amor fecundo de

España una
España grande
España libre

Su memoria es nuestro aliento. Su presencia, eterna entre nosotros. El mejor de los caídos, goza la Gloria de DIOS en la guardia eterna.

Onésimo Redondo Capitán de Castilla

¡¡PRESENTE!!

Nuestros camaradas deben vestir la camisa azul y tener orgullo de llevarla puesta.

Todo camarada y afiliado a esta C. O. N. S. tiene el deber de adquirir su emblema en esta sindical.

Partes informativos del Cuartel General del Generalísimo

=x=

Día 16. Ejército del Norte. Frente León.—Un intento de ataque enemigo a nuestras posiciones de Peña Salgada, fué rechazado, causándole numerosas bajas.

Ejército del Centro. Frente de Aragón.—El enemigo atacó con 20 tanques y abundantes efectivos nuestras posiciones de Huesca, siendo brillantemente rechazado, con grandes pérdidas, inutilizándosele cuatro tanques rusos. También atacó con 10 tanques nuestras posiciones de Alcubierre, dejando 53 muertos en las alambradas, y más de un centenar en las proximidades. Otro pequeño ataque en Quinto, fué rechazado con bajas vistas. Los rojos sufrieron en todos estos ataques descalabros grandísimos.

Frente de Madrid.—Evadidos del campo rojo confirman las enormes pérdidas que el enemigo ha tenido en los combates de estos días. Se pasaron por el sector del Jarama, seis milicianos con armamento.

Nuestros cazas derribaron un «Rata» enemigo que cayó en las inmediaciones de Jetafe. También en combate aéreo fueron derribados dos cazas, en Santander, y un «Marti-Dorres» que bombardeó Avila, fué perseguido por uno de nuestros cazas, que con el fuego de sus ametralladoras, lo incendió, cayendo aquél en el sector de Jarama.

Día 17. Ejército del Norte. —Cañoneos y tiroteos en casi todos los sectores, habiéndose pasado a nuestras tropas 20 personas, civiles y milicianos.

Ejército del Centro. Frente de Aragón.—Un ataque de los rojos en el sector de Huesca, fué brillantemente rechazado, causándosele numerosas bajas. En el sector de Albarracín siguen recogiéndose cadáveres y armamento abandonado por el enemigo en su huída. Además se han cogido 24 prisioneros con armamento.

Frente de Madrid.—Nuestras fuerzas contraatacaron en el sector de Villanueva del Pardillo, causándole al enemigo numerosas bajas, quedando muchos prisioneros en nuestro poder.

Frente de Cáceres.—En un reconocimiento en campo enemigo se apresaron 4 fusiles-ametralladoras, 47 fusiles de tipo ruso y abundante material de municionamiento y reparación de ametralladoras.

Día 18. Ejército del Norte. —Cañoneos y tiroteos en casi todos los frentes. Se han pasado a nuestras filas [illegible] milicianos con armas, y bastantes familias.

Ejército del Centro. Frente de Aragón.—Continúan nuestras tropas persiguiendo al enemigo al Suroeste de Albarracín. Se le cogió mucho material, y 30 pri-prisioneros, entre ellos un capitán de milicias.

Frente de Madrid.=En este frente y sector de Brunete, se llevó a cabo un avance de nuestras líneas al Norte de Quijorna e inmediaciones de Brunete, ocupándose varias posiciones y trincheras enemigas, cogiéndose a los rojos, una batería antiáerea, cuatro cañones antiaéreos, 12 ametralladoras, numerosos fusiles-ametralladoras, gran cantidad de fusiles de repetición y 4 carros rusos. El número de muertos recogidos es elevadísimo, entre ellos varios oficiales.

La aviación derribó siete aparatos rojos de bombardeo y cinco de caza. Otros dos quedaron seriamente averiados.

Por nuestra parte hemos perdido un solo aparato.



VIDA SINDICAL



Caja de Paro Obrero

SECRETARÍA

Sindicato de Industria Naval

Los que trabajan por nosotros Ingresados en la S. E. de C. N. con destino al taller de Fundición, y que por lo tanto han tomado la chapa de Peones de Monturas y de Fundición.

Victoriano Blanco Rodríguez.
José Fernández Teijeiro.
Luis Moreno.
José Bueno Sardina.
José Vázquez Uría.
Juan Pereira Fernández.
Andres Rodríguez Díaz.
Benigno Cal Carballo.
Ramón Arias López.
Manuel Leira Iranza.
Antonio Picallo García.
Antonio Casteleiro Pazos.
José Seoane Sardina.
Avelino Torres Casal.
Manuel Aneiros Sixto.
Jesús Martínez Fernández.
Secundino Otero de Bernardo.
Avelino Vázquez Rañales.
José Fernández Castrillón.
Serafín Polo Alvariño.
Avelino Pérez López.
Cándido Teijeiro Velo.
Segundo Fernández López.
Manuel Casal Rey.
Juan A. Díaz Fernández.
Ramiro Corral Romero.
Feliciano Pantín Guerrero.
Antonio Goiriz Castro.
Andres Bello Martínez.
Antonio Serantes Díaz.
Silvestre López Patiño.
Joaquín Aguilar Bello.
Antonio Hermida Mesías.
Pedro Montero Serantes.
Juan Martínez Aneiros.
Juan Manuel Rodríguez Seselle.
Vicente Sedes Iglesias.

El Secretario Local Sindical,

Viudas del personal de la S. E. de C. N. que murió en la Revolución.

Viudas de

Manuel Arquero	Cald.ª Hierro.	9 hijos.	75 ptas.
Gonzalo Seoane	Maq.ª Arsenal.		25 »
Juan Golpe	Revistero.	3 »	50 »
Jesús Díaz Rascado	Electricidad.	5 »	60 »
Antonio López y López	Fundición.	1 »	50 »
Emilio Meirás	Maq.ª Astillero.	3 »	25 »
José Carrascosa	Pintores.	7 »	75 »
Miguel Pena Ares	Barrenador.	4 »	60 »
Nicasio López Fidalgo	Calafate.		25 »
Manuel Buqueiro	Plomero.	4 »	60 »
Juan Rey Iglesias	Pintor.	4 »	60 »
Juan Carrodeguas	Electricidad.	6 »	60 »
Domingo Carral	Remachador.	4 »	60 »
Manuel Rodríguez	Forjas.	4 »	60 »
Fernando Mourente	Maq.ª Astillero.	4 »	60 »
Francisco Cabadas	Gradas.	5 »	60 »
José Hermida	Pintores.	5 »	60 »
Gabriel Cruz Mauriz	Revistero.	3 »	50 »
Juan Sisto Montero	Gradas.	3 »	50 »
Eduardo Villalba	Maq.ª Arsenal.	3 »	50 »
Baltasar Teijeiro	Pintor.	1 »	50 »
Andres Díaz Mascaró	Broncista.	3 »	50 »
Manuel López Gende	Electricidad.	6 »	60 »
Armando Martínez	Id.	4 »	60 »
Maximino González	Maq.ª Astillero.	4 »	60 »
Manuel Lorenzo Fariñas	Cald.ª Cobre.	2 »	50 »
Antonio F. Penedo	Maq.ª Arsenal.	5 »	60 »
Francisco López Ardao	Plomero.	6 »	60 »
Manuel Fojo	Almacén.	2 »	50 »
Victoriano Rascado	M. a Flote.	6 »	60 »
Baldomero Moreira	Electricidad.	6 »	60 »
Jesús Losada Martínez	Pintor.	2 »	50 »
Ignacio Galego Mera	Broncista.	7 »	75 »
Luis Rodríguez Novas	Maquinaria	1 »	50 »
Francisco Fernández López	Plomero tubo.	3 »	50 »
Antonio Vázquez Caneda	C. Hierro.	5 »	60 »
Castor S. Vicente Ibarrondo	Fundición.	3 »	50 »
	TOTAL		2.030 »

Distribución del subsidio solicitado por el personal en paro forzoso, perteneciente a la S. E. de C. N. del Ferrol, durante el mes de Junio.

Camaradas sin hijos, a 25 pesetas.

Manuel Nodar, Gradas.
Emilio González, Mecánico.
José Mera, Remachador.
Tomás Girgado, Broncista.
Alfonso Tellado, Barrenador.
Luis Navarro, Pintor.
Gonzalo Vázquez, Maquinaria.
Pablo García, Remachador.
Juan Yáñez, Remachador.
José Cebreiro, Remachador.
Manuel Leal, Remachador.
Antonio Estraviz, Gradas.
Ramón González, Armador.
Secundino Rey, C.ª de Hierro.
Laureano Sereno, Electricidad.
Vicente Martínez, C.ª Hierro.
Guillermo Carballeira, Blanco.
Luis Domínguez, Remachador.
José Serantes Méndez, Plomero.
Ramón Rodríguez, Fundidor.
Enrique Rodríguez, idem.
Manuel Baliño, Pintor.
José García, Soldador.
Manuel García, Armador.
José Tojeiro, Turbinas.
Manuel Mayobre, Trazador.
Francisco Méndez, Maquinaria.
Manuel Rodríguez, Electricidad.
Juan Tenreiro, Remachador.
Manuel Manso, Remachador.

Total... 750 ptas.

Camaradas con 1 á 3 hijos, a 50 pesetas.

Agustín Sisto, Serrador.
Pablo Alvarez, C.ª Hierro.
Ricardo Dopico, Electricidad
Antonio Perille, Remachador.
Santiago Tallón, Revistero.
Manuel Lorenzo, Pintor.
Raimundo Meirás, Pintor.
Antonio Díaz, Marinero.
Domingo Serantes, Gradas.
José Fernández, Electricista.
Manuel Sanjurjo, Gradas.
Jesús Suarez, Pintor.
José Méndez, Velamen.
Manuel Herva, Blanco.
Agustín Veiga, Calafate.
Guillermo Doce, Armador.
Manuel Carneiro, Forjas.
Evaristo Casteleiro, Broncista.
Manuel Rey, Gradas.
Angel Taracido, Pintor.
Benigno López, Pintor.
Manuel Garrote, Remachador.
Jesús González, Forjador.
Jesús Fariñas, Gradas.
Manuel Casal, Remachador.
Francisco Cancela, Gradas.
Gonzalo Fernández, Remachador.
Feliciano Pantin, Albañil.
Salvador López, Pintor.
Ricardo Teijeiro, Albañil.
Antonio Casteleiro, Pintor.
José Pedreira, Armador.
Manuel Martínez, Pintor.
Félix Badía, Pintor.
Santiago Cudilleiro, Mecánico.
José López, M. a flote.
Segundo Fernández, Remachador.
Manuel Cendán, Carpintero.
Mario España, Blanco.
Gabriel Espiñeira, Barrenador.
Manuel Cobelo, Calafate.
Leonardo García, Carpintero.
Andrés Gómez, Revistero.
Francisco Cuadrado, Electricista.
Angel Leal, Pintor.
Vicente Sedes, Remachador.
Emilio Martínez, Carpintero.
Manuel Rivera, Maquinaria.
Miguel Cordal, Electricista.
Pedro Charlón, Plomero.
Alfredo Maceiras, Remachador.
Andres Casal, Plomero.
José Arturo Velo, Plomero.
Cesáreo López, Revistero.
Severino Díaz, Gradas.
José Gómez, Remachador.
Emilio Pardo, Carpintero.
Juan Pardo, Calafate.
Francisco López, Mecánico.
Baldomero Méndez, Mecánico.
José López, Albañil.
José Pérez, Armador.
José Rey, Albañil.
Ramón Buide, Pintor.
Francisco Romalde, Remachador.
José Romero, Blanco.
José Fernández, Calafate.
José Montero, Armador.
José Vigo, Gradas.
José Romalde, Albañil.
Valentín García, Armador.
Inocencio Rascado, Calderero.
Manuel García, Pintor.

Total.... 3.650 ptas.

Camaradas con 4 á 6 hijos, a 60 pesetas.

Guillermo Cabanas, Armador.
Manuel Otero, Turbinas.
Jaime Milán, Maquinaria.
Pedro Dobarro, Armador.
Manuel Domínguez, C.ª Hierro
Juan Leira, Remachador.
José Llao, Remachador.
Benigno Méndez, Remachador.
Amador Fernández, Pintor.
Domingo Gabeiras, Carpintero.
Pedro Gómez, Remachador.
Juan Pereira, Pintor.
Argemino López, C.ª Hierro.
José Velo Criado, Plomero.
Francisco Cebreiro, Delineante.
Juan Fernández, Remachador.

Carmelo G. Ruzo, Armador.
Jacobo Tojeiro, Remachador.
Manuel Bouza, Carpintero.
Ramón Arias, Pintor.
Alfonso Cardona, Calafate.
Luis Carballo, Armador.
José López, Gradas.
Cipriano López, Gradas.
Angel Dopico, Albañil.
Marcelino Leal, C.ª Hierro.
Antonio Carballo, Remachador.
Manuel Alvarez, Galvanizador.
Francisco Urrutia, C.ª Hierro.
José Antonio Dopico, Gradas.
Miguel Beltrán, Maquinaria
Francisco Rego, Electricista.
Pedro Bonome, Pintor.
Andres Castro, Remachador.
Angel Porto, Remachador.
Angel Carro, Revistero.
Luis Torrente, Escribiente.
Fernando Rivero, Gradas.
Agustín Amado, Gradas.
Argemino Sánchez, Plomero.
Antonio González, Monturas.
Jesús Díaz, Peón.

Total... 2.520 ptas.

Camaradas con 7 á 10 hijos, a 75 pesetas.

Juan Barcia, Armador.
Ramiro López, Albañil.
Benigno Baliño, Empleado.
Ramón Abuín, Remachador.
Antonio Díaz, Peón.
Miguel Pérez, Gradas.
Andres Dapena, Peón.
Celestino Llano, Armador.
Eduardo Lorenzo. Remachador.
Juan Umbón, Remachador.
Juan Martínez, Remachador.
José Loures, Almacén.
Ramón Méndez, Remachador.
José Rivera, Carpintero.
Alfonso Couceiro, Electricista.
José Iglesias, Forjas.

Total.... 1.200

RESUMEN

Total de cantidades a repartir...............	11.458'65 pesetas.
Total de cantidades entregadas.............	10.150'00 »
Sobrante líquido para el mes de Juilo...	1.308'65 »

NOTA.—Los camaradas que todavía falten por cobrar el subsidio solicitado, pueden pasar a recogerlo durante los días laborables, de seis a ocho de la tarde.

Bajo la enseña rojinegra de nuestra Revolución.

«A todos los trabajadores militantes de la Central Obrera, con la mayor ilusión nacional-sindicalista.»
Fernando M. Tenreiro.

Camaradas, libres ya de los siniestros designios de la FAI y de las garras odiosas del marxismo internacional: ¿Qué habéis logrado con tantos años de funestas experiencias? No habéis efectuado más que lindas cabriolas revolucionarias, infecundas, pero sangrientas. No todas las huelgas a que os lanzaron fueron justas. Vosotros, sin embargo, habéis ido a ellas, por absurda solidaridad de clase. No todas las huelgas que tenían un móvil de justicia fueron ganadas, después de haberos llevado a una angustiosa situación.

Pues bien, ese régimen democrático-liberal, contaminado ya con la peste del Norte, que permitía, inservible a los anhelos populares, toda clase de huelgas, y que dejaba a obreros y patronos abandonados a la cruenta lucha de intereses egoistas, ha sucumbido ya, ante el esfuerzo titánico de todo un pueblo, herido en las fibras más hondas de sus sentimientos.

Y aquellas organizaciones—¡ah, malditos hombres de todas las «nacionales» e «inter-regionales»—que sólo os han proporcionado hambre para el cuerpo, y que os han llenado el cerebro de ácrata literatura; aquellas organizaciones que os imbuían de mezquinas teorías solidarias de clase, y que os ordenaban huelgas largas y agobiosas, que al fin se perdían, también han sido hundidas en el abismo del tiempo, por voluntad y tenacidad de las masas juveniles! El Ejército de nuestros mejores días de la historia, resucitó un 19 de Julio, con el nombre de la Patria en los labios, y con resuelta voluntad de muerte hacia el enemigo de la civilización. Y a su frente, nombres de gloria para España. La semilla lanzada por una minoría de jóvenes inasequibles al desánimo, tuvo al fin realización, en un espléndido bosque erizado de corazones fanáticos por España, y de bayonetas en manos campesinas y universitarias: Había estallado — ¡al fin! — como un milagro, la Revolución Nacional.

—

Camaradas trabajadores, que aun ayer, consciente o inconscientemente, deambulábais por las sendas del utópico sindicalismo anarquista, y del internacionalismo masónico: ¡Las revoluciones hechas con sangre no se malogran jamás! ¡Se pierden los triunfos obtenidos por mayoría de populachos electorales! ¡Tienen su límite de duración las victorias obtenidas por cualquier pronunciamiento ochecentista, de clase o de facción! ¡Pero esto, trabajadores, es una Revolución Nacional, larga y dolorosa, que dará a la luz un Imperio esplendoroso como un Sol! ¡Es esta, Revolución Nacional-sindicalista, revolución de pueblo, de auténtico pueblo, de amplio pueblo! Porque ¿qué más pueblo que la confraternidad total y sincera entre Generales y soldados, boinas rojas y camisas azules?.

—

Sois elemento vital de la España Nacional-sindicalista, de la España de Franco. Mientras que en el territorio rojo, se dictan toda clase de medidas persecutorias contra las organizaciones obreras—cada día más fraccionadas—; mientras que en Cataluña se persigue cruentamente, como si de fieras se tratase, a los trabajadores anarquistas; mientras que allí se encaraman al poder viejos burgueses y pestilentes políticos, en la España de Franco, en la auténtica España, se incorporan las masas obreras al nuevo Estado Sindical, se logra la ambición de todos los trabajadores: la unidad, y al frente de todos los organismos del Estado, figuran hombres jóvenes, limpios de pecado y ágiles de espíritu. ¿Que algún viejo político se ha encaramado en alguna parte? No importa. Su situación es efímera. Algún día, si alguien no lo hace, será arrojado de su pedestal a punta de bayoneta.

Porque la España que estamos rescatando, al duro precio de la sangre, ha de ser para todos, para todos menos para los antiguos políticos de cualquier facción; porque ninguno de ellos está limpio—por cobardía, por traición o por idea—de la charca fangosa en que quería hundirla el poder bárbaro y oriental de Moscou

—

«España es una mujer en plenitud de gracia y fecundidad, y sólo está reservada a los valientes que sepan conquistarla y fecundarla», dijo en días aciagos el gran Giménez Caballero.

Ejército y Falange, están finalizando la epopeya de su conquista; heroicamente , duramente. Y la ganaremos en lucha de hombre. Que sólo los jóvenes —valientes—la están conquistando y fecundando. De ahí nuestro grito de «¡Toda la juventud para España, toda España para la juventud!» Para la juventud revolucionaria. Para la juventud Nacional Sindicalista. Que no otra cosa será.

¡Trabajadores: Todos con la Falange. Todos con la juventud, que con sus muertos, os está dando la vida, la Patria, el Pan y la Justicia! ¡Arriba España!

León 13-7-37.

Perspectiva de la Guerra química, en la Zona roja.

—o—

Ante la iniciativa de un crimen execrable.

La guerra y sus actuales procedimientos de lucha.—La intervención de las instituciones sanitarias cual medio de humanizarla.

Si cierto es que la Sociedad o Liga de las Naciones es el órgano deliberante de las altas responsabilidades en litigio, no cabe por tanto dudar de su condición estrictamente imparcialista, dada la función fiscalizadora que ejerce y está confiada a su soberanía por el supremo ascendiente de Universalidad que internacionalmente le ha sido conferida, y cuyo precepto de imparcialidad, está sin duda alguna en consonancia recíproca con el principio esencial de neutralidad que dió vida y consagró a perpetuidad el noble y Santo nombre de la CRUZ ROJA sobre la Tierra, la cual, no sólo goza de personalidad reconocida como Entidad oficial que es de cada Estado, sino que además tiene plena capacidad jurídica para los actos de la vida civil, cuando como en la actualidad se halla en el ejercicio de funciones, según las leyes nacionales y tratados internacionales hoy en todo el esplendor de su actividad con motivo del conflicto hispano-soviético.

Por ello, séame permitido la presentación de un transcedental proyecto, cual es, el de recabar la presencia corporativa en las deliberaciones durante la celebracion de las asambleas de la Liga de las Naciones de miembro permanente de la Institución CRUZ ROJA INTERNACIONAL, como representante legítimo de sus noblísimas aspiraciones, y cuya finalidad sería, no sólo la coadyugar a la actuación pacifista de los Gobiernos de las Naciones del Mundo, sino también a la acción primordial en evitación de la «guerra química», cual medio de combate, y en lo que se relaciona tanto en sus aspectos técnico como jurídico, y que por razones de humanidad, todos unidos por un mismo sentimiento, aspiran a declarar fuera de ley tal modalidad de combate, en pugna con los mas elementales principios de la ética y la moral y en un todo contraria con la opinión pública Universal.

¡Arriba España!

José G. Bruzos y Cardaina.

S. de Compostela 25-6-1937

Imp. "Arriba España"